**¿Me lleva a Dios el ser popular? **

Marcos 6:14-29

El popular rey Hedores era el gobernador de la región de Judea en los tiempos del ministerio de Jesús. Herodes disfrutaba la posición que sus conciudadanos le daban, y la utilizaba para medir su reputación política. Por ejemplo, se casó con la hija del rey Aretas IV, y con este matrimonio forjó la paz y una buena asociación financiera a lo largo de la frontera entre Perea y el reino nabateo. Le trajo popularidad al rey en esa región. A Herodes se lo percibía como un político y rey talentoso de su pueblo.

El rey Herodes ERA popular porque era un hombre del pueblo. Le encantaba entretener a los ciudadanos de su región. Herodes sabía que Juan el Bautista era predicador y narrador, y eran muchos los que lo seguían. Por eso Herodes hizo de Juan uno de sus amigos (v. 20b). Aparentemente, el predicador era invitado regularmente a los eventos sociales y reuniones políticas de Herodes. A Herodes le encantaban sus sermones y consejo. A pesar de que Juan discrepaba públicamente del divorcio de Herodes y de su nuevo matrimonio con Herodías, al gobernador le encantaba escuchar las palabras de Juan.

Herodes también aumentó su popularidad convirtiéndose en benefactor del débil. Esta fue la razón expuesta en el evangelio para el encarcelamiento de Juan. Herodes estaba protegiendo a este gran narrador de las quejas de Herodías, su esposa. Herodes permitió que Juan continuara su ministerio desde la cárcel. De hecho, Juan continuó contando sus historias en los eventos y reuniones del gobernador. Herodes no solo protegía a Juan mientras estaba en la cárcel, sino que el rey públicamente alababa al predicador con expresiones muy elocuentes como «hombre justo» y «hombre santo». Los residentes de Judea estaban de acuerdo con la alabanza positiva de su rey.

Ante el pueblo y ante los líderes, Herodes gozaba de altas calificaciones, con una acogida positiva. Acostumbraba a dar fiestas en honor de visitantes, de delegados distinguidos del Imperio Romano y sus oficiales. El acontecimiento al que hace referencia este pasaje era una fiesta por su cumpleaños (v 21). La meta de Herodes era la de asegurar que su popularidad y aceptación siguieran intactas ante cualquier circunstancia, incluso la oposición de Juan a su nuevo matrimonio.

Todos conocían la generosidad y gran corazón de Herodes. Manifestaba su bondad con la frase: «Te daré cualquier cosa que me pidas, aun cuando sea la mitad de mi reino». Los reyes solían terminar esta afirmación con un juramento para enfatizar la seriedad de sus palabras. Claramente el rey Herodes y sus invitados se sintieron muy complacidos con la actuación de la hija de Herodías para que él le hiciera una oferta como esta.

Sin embargo, el hombre tan admirado no pensó en sus propios límites ni tampoco lo que su esposa tenía en contra del predicador. Juan se convirtió en el objeto de la lucha de poder entre Herodes y Herodías. Esta utilizó el baile de su hermosa hija para encender su pasión en el evento público. Sabía que él le ofrecería un regalo muy generoso al final de la danza de su hija. Y después de que él viera el erótico baile, le ofreció la mitad de su reino delante de todos los que se encontraban en el salón. En otras palabras, Herodes le ofreció a la bailarina que fuera su reina. No importaba que la joven bailarina fuera su sobrina, porque anteriormente no le había importado ¡tener a su cuñada como amante! Ahora bien, con la propuesta que el rey le hacía a la joven bailarina, la única manera de que Herodías le ganara a Juan era aconsejando a su hija para que pidiera la cabeza de Juan, lo que la joven hizo. El gobernador complaciente no se retractaría de su promesa, así que decapitó a Juan, el predicador y narrador popular.

El texto no indica si la popularidad de Herodes se vio afectada por el asesinato de Juan, el Narrador. Pero la experiencia dejó a Herodes sumergido en su propia locura. Lo sobresaltaban enormemente las historias que la gente contaba en las calles acerca de Jesús. El rey había oído muchas explicaciones de los poderes del nuevo predicador en su región. La supuesta «resurrección» de Juan el Bautista, a quien él ya había mandado a ejecutar, era la explicación más popular del poder de Jesús. Herodes había decapitado a Juan el Bautista, el último narrador fidedigno y moralizador. Debido a que Herodes se sentía tan culpable, no le prestó atención a la otra historia más generalizada de que Jesús era el profeta Elías. El popular rey Herodes ahora temía cualquier encuentro con Jesús. Jesús, el que alimentó a cinco mil y sanó a muchos, crecía en aceptación popular. Y era solo Jesús el que podía remediar la condición atormentada de Herodes.

**Preguntas para analizar:**

Mucha gente mediría su popularidad con base en la cantidad de amigos en Facebook o seguidores de Twitter. Otros cuentan la cantidad de personas que saludan todos los días, o la cantidad de amigos leales en la iglesia. La popularidad tiene que ver con la manera como una persona es percibida por otras dentro de su propia comunidad. Dicho de otra manera, la popularidad tiene que ver con ser amada y aceptada por los demás.

*¿Creen que la popularidad ayuda a la gente a ser aceptada totalmente en su propia comunidad? Expliquen sus respuestas.*\

Analicen esta afirmación – *La popularidad te ayuda a ser una mejor persona como cristiana.*

*Pueden recordar algún momento en la vida cuando experimentaron un momento maravilloso de popularidad? ¿Cómo esa experiencia les lleva a Dios a otros? ¿Qué harían de manera diferente si volvieran a experimentar ese momento de ser aceptadas?*

A Juan el Bautista lo mataron debido a una lucha de popularidad y status quo. *¿Pueden conar la historia de una persona que fuera «sacrificada» debido a los deseos de popularidad y poder de otros?*

*¿Cómo te relacionas con los que ansían ser aceptados pero no lo son? ¿Puedes recordar oportunidades en las que ustedes o el grupo del Ministerio de Mujeres pudiera ayudar a que alguien se luciera?*

Jesucristo es el sanador de muchos, el que nos acepta a cada una de nosotras tal como somos, y es el personaje principal del cristianismo. *¿Qué enseñanzas de Jesús pudiéramos aplicar a nuestras vidas y cuáles serían los resultados?*

*Si no somos famosas, ¿cómo podemos relacionarnos con la historia de Herodes, sus decisiones y las consecuencias para los demás?*

**Oración:**

*Querido Dios, queremos ser aceptdas, populares y reconocidas. Danos el valor para asumir los riesgos de exponer nuestras fragilidades para que otros puedan ver tu poder que actúa en nosotros. Cuando contamos nuestras historias, que solo tu nombre sea glorificado, poque tú eres el personaje principale, no nosotros. Amén.*